



Puestos los ojos en Dios

Pamela Lázaro L.

Viviendo en dependencia total a Dios

S
a
l
m
o
s

121:1-8

***Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni
dormirá
El que guarda a Israel.***

***Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano
derecha.***

***El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.***

***Jehová te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.***

***Jehová guardará tu salida y tu
entrada***

Desde ahora y para siempre.



La palabra dependencia
es un sustantivo
femenino, que quiere
decir estar supeditado,
estar sujeto o sometido
a un poder mayor.



Nosotros, debemos
vivir así, sujetos y
sometidos a Dios, a su
poder y a su voluntad,
porque no hay nadie
mayor que él.





Vivir dependiendo de Dios, es dejar que él obre en nosotros, haciendo a un lado, nuestro criterio, nuestra propia opinión, nuestras consideraciones, nuestros malos hábitos, nuestras malas costumbres.





Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.



Adoptando una nueva cultura de vida, la cultura del reino de Dios, donde permitamos que él, a través de su palabra y de su Espíritu Santo nos guie a tomar decisiones correctas.





Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.

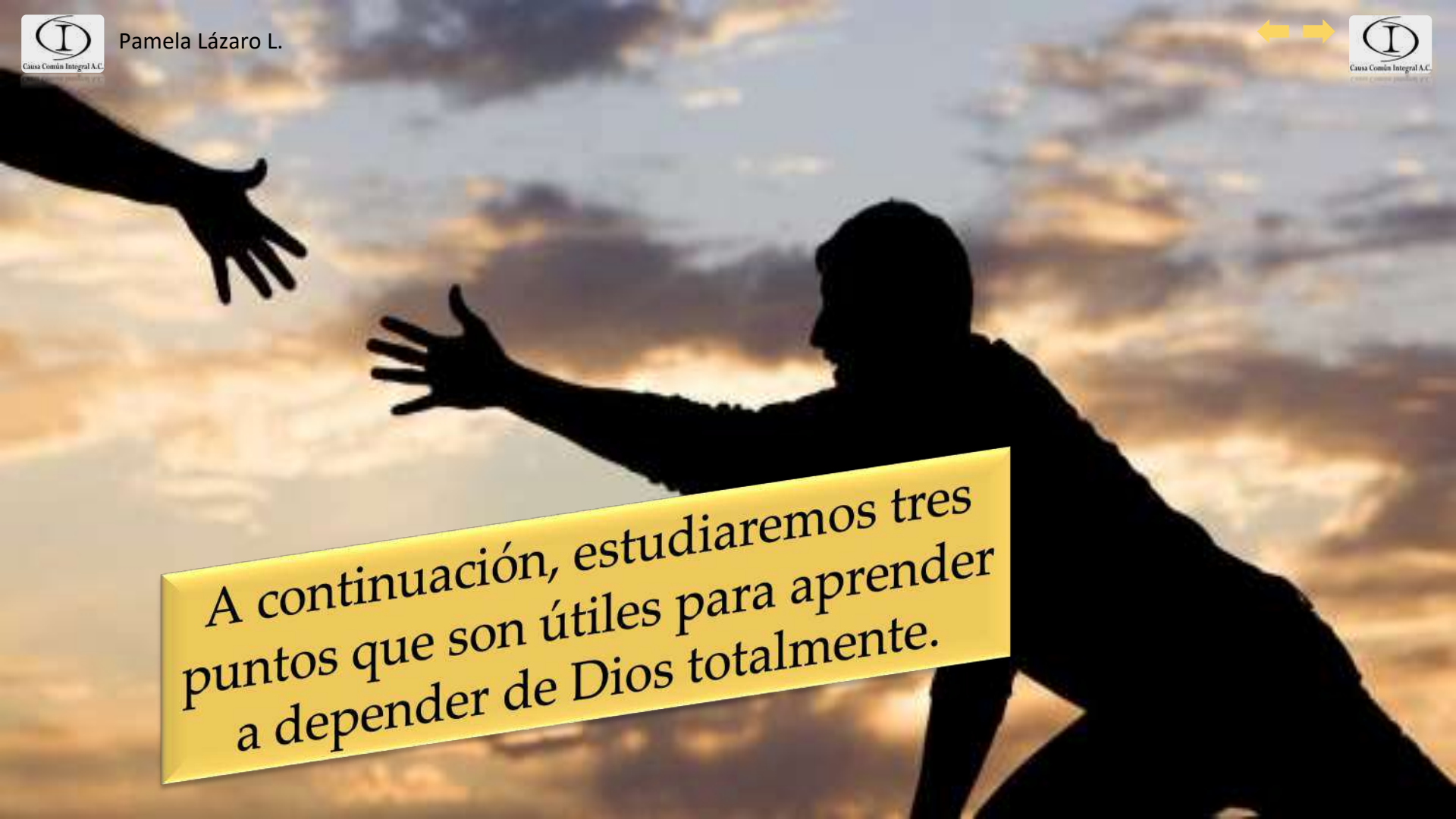
Dios debe ser nuestra
única esperanza, nuestro
único sustento, nuestra
única ayuda y refugio





Es el único que tiene el control de nuestra vida, él es el dueño de todas las cosas, todo depende de Dios, y nosotros debemos aprender a depender totalmente de él.





A continuación, estudiaremos tres puntos que son útiles para aprender a depender de Dios totalmente.

S
a
l
m
o
s

1

Debemos reconocer a Dios
como creador y dueño de
todo lo que existe.

121:1-2

**Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?**



**Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.**

Para depender de Dios totalmente, esto es lo primero que debemos reconocer, que Dios es dueño de todas las cosas, de todo lo creado.

S
a
l
m
o
s

*De Jehová es la tierra y su plenitud;
El mundo, y los que en él habitan.*

2
4
:
1



¡Nosotros NO somos dueños de nosotros mismos! Somos de Dios.

Por lo tanto, los deseos, anhelos, sueños, y proyectos que tengamos en el corazón, debemos entregárselos a él, para que nos dirija hacia su cumplimiento, pero siempre alineados a su perfecta voluntad.

Todo nuestro ser debe ser entregado a Dios para que él haga su perfecta voluntad en nuestra vida.

¿Y dónde vamos a conocer la voluntad de Dios?

En la Biblia, por eso debemos leerla todos los días

Dios nos dio es la facultad para señorear su creación, pero nada es nuestro, somos administradores y como buenos administradores debemos encargarnos de multiplicar y de invertir adecuadamente los recursos que él creó en el tiempo y de forma oportuna.

Génesis 1:28



*Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y
multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y
señoread en los peces del mar, en las aves de
los cielos, y en todas las bestias que se mueven
sobre la tierra.*

Tengamos la seguridad de que cuando nos encargamos de las cosas de Dios, él se encarga de las nuestras, suple las necesidades, se responsabiliza 100% de nosotros y NOS RESPONDE BAJO CUALQUIER CIRCUNSTANCIA.

*Mas buscad primeramente el reino de Dios
y su justicia, y todas estas cosas os serán
añadidas.*

M
a
t
e
o

6
:
3
3



2

Debemos reconocer a Dios como nuestro único amparo y sustento, sin él nada podemos lograr.

S
a
l
m
o
s

121:2-6



***Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni
dormirá
El que guarda a Israel.
Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.***

***Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano
derecha.***

***El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.***



La palabra socorro significa, acción y efecto de correr para sacar a alguien de algún peligro.

Tiene sinónimos como ayuda, amparo, refugio, entre otros.

Para depender de Dios totalmente, esta es la segunda cosa que debemos reconocer y experimentar, que Dios es nuestra única y más grande ayuda, es nuestro refugio, podemos confiar plenamente él.

Los versos 3 y 4 de Salmos 121 nos dice que Dios no nos descuida en ningún momento, él no duerme, siempre está listo para guardarnos y protegernos.

Normalmente, es en tiempos de prueba cuando queremos depender de Dios, cuando clamamos por su favor y misericordia; todos los días debemos clamar a Dios por su misericordia, porque como lo estamos estudiando, todo le pertenece a él y cada día que nos permite despertar es solo por su infinita misericordia y amor.

Dios nos protege y tiene cuidado de nosotros porque nos ama, porque somos sus hijos y que padre no desea proteger a sus hijos, Dios entregó a su único hijo para salvarnos a nosotros.

E
f

e 2

s :

i 4

o -

s 5

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

Todos los que somos padres, sabemos que cuando un hijo tiene necesidad de algo, estamos prestos para suplirla, no escatimamos nada, hacemos lo que se requiere por el bienestar de los hijos, ¿y esto lo haremos de vez en cuando?

No, lo hacemos todos los días, porque todos los días nuestros hijos, sean pequeños o grandes, tienen alguna necesidad.

**¡Así es Dios con nosotros, siempre está listo para
para proveer lo que necesitamos!**

Los versos 4 y 5 de salmos 121, hablan de que
Dios es nuestro guardador, es la sombra a
nuestra mano derecha, el sol no nos fatigará de
día, ni la luna de noche.

¡Dios no se aleja de sus hijos nunca!

Así como al pueblo de Israel cuando anduvo en el desierto Dios puso nube debajo del sol para que no se fatigaran, también, pone nube sobre nosotros para no cansarnos.

Y así como puso columna de fuego al pueblo de Israel por la noche para que no sufrieran el frío y tuvieran con que alumbrarse, igualmente lo hace para nosotros, alumbrando nuestro camino y nos guía.

No nos apartemos de Dios, no busquemos respuestas o recursos para suplir nuestras necesidades fuera de él, fuera de Dios no tenemos nada.

Reconozcamos que todo es suyo y que dependemos totalmente de él.

Recordemos lo que dice

J
u
a
n

*Permaneced en mí, y yo en vosotros.
Como el pámpano no puede llevar fruto por
sí mismo, si no permanece en la vid, así
tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que
permanece en mí, y yo en él, éste lleva
mucho fruto; porque separados de mí nada
podéis hacer.*

1
5
:
4
-
5

Cuidemos nuestra relación con Dios, leamos la Biblia todos los días, oremos sin cesar, obedezcamos su palabra, así, vamos a permanecer en él para que podamos dar fruto y testimonio de que tenemos un Dios poderoso que nos ayuda en toda situación.



3

**Debemos reconocer
que Dios es el único
que tiene el poder para
preservar nuestra
existencia**

121:7-8



**S
a
l
i
m
o
s**



***Jehová te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.
Jehová guardará tu salida y tu
entrada
Desde ahora y para siempre.***



El compromiso de Dios para con nosotros, sus hijos, es genuino e infalible, no falla.



Nos hace una promesa en estos versos, que nos guardará de todo mal, guardará nuestra alma, guardará nuestro entrar y nuestro salir, es decir, donde quiera que andemos, él se encargará de cuidarnos, ningún mal podrá prevalecer en contra de los hijos de Dios.

Y nos especifica el tiempo en el que lo ha de hacer. *“Desde ahora y para siempre.”*

Entonces, para depender totalmente de Dios, la tercera cosa que debemos reconocer y experimentar, es que Dios es soberano y que solo él tiene el poder para conservar la vida de la humanidad.



Soberanía quiere decir que no hay mayor gobierno que el que existe, es el máximo poder, entonces, no hay nadie por encima de Dios, por el contrario, todo está bajo sus pies, bajo su autoridad.

Isaías 46:9-11

*Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,
Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;
Que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.*



Nuestra existencia solo depende de Dios, el tiempo es de Dios, y él decide cuando vivimos y cuando morimos, pero es nuestra responsabilidad vivir sujetos a él.

Las promesas de Dios las vemos cumplidas en nuestra vida cuando permanecemos en él, cuando obedecemos a sus mandamientos, cuando escuchamos su voz.



Él no quiere ningún mal para sus hijos, por el contrario desea que vivamos bien, aprovechando adecuadamente todas las cosas que nos dejó para administrar.

Para eso las puso, para que sean útiles para nosotros, para conservación de nuestra existencia.

3
0
:
1
6



Porque yo te mando hoy que
ames a Jehová tu Dios, que
andes en sus caminos, y
guardes sus mandamientos,
sus estatutos y sus decretos,
para que vivas y seas
multiplicado, y Jehová tu Dios
te bendiga en la tierra a la
cual entras para tomar
posesión de ella.

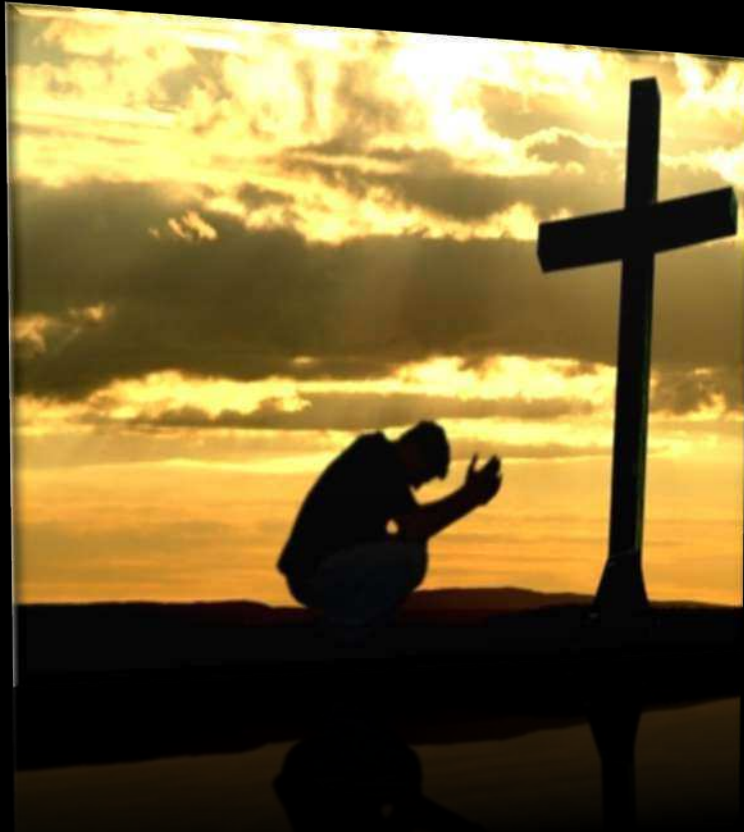
Por ello, cuando puso orden a la creación,
transcurrido el sexto día dijo en Génesis 1:31

*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí
que era bueno en gran manera.
Y fue la tarde y la mañana el día sexto.*



No nos comportemos como merecedores del favor de Dios, actuemos como siervos humildes e hijos agradecidos y obedientes, porque cada día que nos regala aliento de vida es por amor, misericordia y gracia.

Hebreos 12:28



*Así que, recibiendo
nosotros un reino
inconmovible, tengamos
gratitud, y mediante ella
sirvamos a Dios
agradándole con temor y
reverencia.*

Concluycamos este mensaje recordando que para vivir en dependencia total a Dios debemos:

01

Reconocer a Dios como creador y dueño de todo lo que existe. Dios, nos mandó ser administradores de su creación y de su reino en la tierra.

02

Reconocer y experimentar a Dios como nuestro único amparo y sustento, sin él nada podemos lograr.



03

Reconocer que Dios es el único que tiene el poder para preservar nuestra existencia. El tiempo es de Dios, y solo él decide cuando vivimos y cuando morimos.